

## Cómo citar este artículo:

Pardo González, Juan Carlos. "Jacob Van Heemskerck y la batalla de Gibraltar de 1607 (primeras imágenes)". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareses*, 46, abril 2017. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltareses, pp. 117-140.

Recibido: enero de 2015

Aceptado: febrero de 2015

# JACOB VAN HEEMSKERCK Y LA BATALLA DE GIBRALTAR DE 1607 (PRIMERAS IMÁGENES)

*Juan Carlos Pardo González* / Instituto de Estudios Campogibraltareses.

## RESUMEN

Se trata de analizar la iconografía que generó la Batalla de Gibraltar de 1607. Este suceso que, probablemente por haber resultado derrotados, ha pasado un tanto desapercibido por la historiografía española, ha producido sin embargo un buen número de obras plásticas en los Países Bajos. En Holanda, Jacobo Van Heemskerck fue considerado uno de los primeros héroes nacionales de un territorio que había adquirido no hacía mucho su independencia. Van Heemskerck, a pesar de morir en la batalla, quedó inmortalizado en numerosas obras plásticas, que por ende representaban la geografía del espacio donde se produjo el suceso: el estrecho de Gibraltar y la bahía de Algeciras.

**Palabras claves:** Van Heemskerck, Gibraltar, Álvarez de Avilés.

## ABSTRACT

It is about analyzing the iconography that generated the 1607 Battle of Gibraltar. This event, that probably have resulted defeated, has gone somewhat unnoticed in the Spanish historiography, however, it has produced a number of sculptures in the Netherlands. In Holland, James Van Heemskerck was considered one of the first national heroes in a territory that had acquired not long before independence. Van Heemskerck, despite dying in battle was immortalized in numerous sculptures, which therefore represented the geography of the place where the event occurred: the Strait of Gibraltar and the Bay of Algeciras.

**Keys words:** Van Heemskerck, Gibraltar, Álvarez de Avilés.

La Batalla de Gibraltar de 1607 es un suceso que, probablemente a causa de la derrota española, ha pasado un tanto desapercibido para nuestra historiografía. Los autores que se han interesado por la historia del Peñón lo han ignorado o lo han tocado de puntillas. Es curiosa y significativa la mención que del suceso hace Hernández del Portillo, que vivió en directo la batalla y que estaba redactando su obra en esos años<sup>1</sup>. Este autor tan solo hace referencia al fatal suceso cuando está describiendo las conjunciones astrales que han traído la desgracia a la ciudad: “Año de 1607, la magna conjunción de Saturno y Júpiter que se hizo en el año de 1603, 24 de diciembre, sol en Capricornio, cuadrángulo de Libra, significó mucho mal a esta ciudad, pues le vino por la pérdida de la armada de Su Majestad, y grandes males que les hicieron a sus vecinos, siendo almirante Juan Álvarez de Avilés”<sup>2</sup>. Aunque la narración de Hernández del Portillo plantea cierta confusión en torno a la fecha, casi todas las fuentes consideran el 25 de abril de 1607 como el día en que se produjo la batalla; algunos hablan, sin embargo, del 27 de abril de 1607 e incluso algún autor<sup>3</sup> la desplaza hasta el 5 de mayo de ese mismo año.

El suceso debe ser encuadrado en la Guerra de los Ochenta Años, en la que una flota de las recién independizadas Provincias Unidas de los Países Bajos sorprendió y atacó a la flota española amarrada en la bahía junto a las murallas de Gibraltar. La batalla terminó con una contundente victoria holandesa.

Poco antes de que comenzaran las negociaciones que llevaron a un acuerdo de paz provisional, que paradójicamente se firmó el mismo día del ataque<sup>4</sup>, los Estados Generales habían aprobado el envío de una armada bajo el mando de Jacob van Heemskerck. Su nombramiento había sido propuesto por el secretario de los Estados Generales Johan van Oldenbarnevelt, uno de los fundadores de la Compañía de las Indias Orientales donde Heemskerck prestaba servicios. El estatúder, el príncipe Mauricio de Orange, le otorgó el rango excepcional de almirante de esta flota. Los barcos salieron de Holanda los primeros días de abril de 1607 y Heemskerck tenía libertad para acometer cualquier acción sorpresa en las costas de la Península o de las Indias Occidentales que pudiera servir a los intereses de la joven república, una previsible acción de hostigamiento que en principio no quedaba definida, pudiéndose decantar sin mayor problema hacia la piratería o la acción bélica en toda regla. Se siguió un modelo parecido al que habían estado llevando a cabo años atrás armadas inglesas. Esta forma de actuar a medio camino entre la piratería, la actividad comercial y la militar estaba totalmente arraigada en el proceder de la marina holandesa en estos años. La frontera entre la marina mercante y la militar estaba totalmente desdibujada y, de hecho, los navegantes pasaban sin problema de un status al otro. Es el caso Jacob de van Heemskerck, un experimentado marino con amplia experiencia en expediciones comerciales. Solicitado para esta empresa por los Estados Generales, Heemskerck no pidió remuneración alguna por sus servicios, pero negoció para sí el 13 por ciento del posible botín.<sup>5</sup>

---

1 La *Historia de Muy Noble y la más Leal Ciudad de Gibraltar* de Alonso Hernández del Portillo fue escrita entre los años 1605 y 1610, con una revisión realizada por el propio autor entre 1615 y 1622, A esto hay que añadir otras anotaciones marginales efectuadas entre 1624 y 1626 por algún miembro del Concejo gibraltareño.

2 Para los interesados en la astrología diremos que, según Hernández del Portillo, hay una conjunción nefasta para la ciudad: ...“y porque a esta ciudad, estando el sol en el signo de Virgo o Libra, o sus opuestos, y día viernes, le han sucedido las mayores desgracias y cosas notables. Por esto se le atribuye el dominio más a estos signos que a otros, y a sus planetas que son Mercurio y Venus. Verdad es que por la inclinación que los moradores de Gibraltar tienen a las cosas de Marte, este planeta debería tener buena parte en la figura que le domina. Mas, como esta materia es intrincada y de pocos apetecida por su oscuridad, en prueba de lo que hemos dicho se anotará las siguientes cosas que más en particular aparecerá en adelante”: A continuación relaciona una serie de sucesos trágicos para la historia de la ciudad. HERNÁNDEZ del PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Pág. 42.

3 HILLS, George. *El Peñón de la discordia. Historia de Gibraltar*. Pág. 131.

4 El retraso ocasionado en las deliberaciones en los Estados Generales no pudo evitar que los navíos holandeses asaltasen a la recién creada Escuadra del estrecho de Gibraltar en ese puerto, el mismo día del armisticio, causando un importante golpe de efecto. GARCÍA GARCÍA, Bernardo José. *La pax hispánica: política exterior del Duque de Lerma*. Pág. 61.

5 MOTLEY, John L. *History of the United Netherlands. From the death of William the Silent to the Twelve Years' Truce, 1609*. En *The Complete Works of John L. Motley*. Volume VI. Pág. 84.

Desde el punto de vista de la estrategia política, la expedición neerlandesa partía con varias finalidades: por un lado pretendía escoltar a la flota que volvía de Oriente, ya que los holandeses desde la incorporación de Portugal a la monarquía española, se habían propuesto ocupar sus posesiones y sobre todo su influencia comercial en Asia<sup>6</sup>; por otro pretendía impedir que la marina española ocupase el papel de los portugueses y actuase en la India o en las costas neerlandesas para contrarrestar el creciente poder holandés; finalmente la actuación también tenía el objeto de presionar a España para conseguir un tratado de paz que, como antes mencionamos, se comenzaba a negociar en ese momento.

La armada holandesa bajo el mando de Jacob van Heemskerck tuvo la intención inicial de bloquear a la hispano-portuguesa con destino al Índico en el puerto de Lisboa. Heemskerck llegó a la desembocadura del Tajo en torno al 10 de abril y, por medio de uno de los barcos de su flota camuflado de mercante que se había introducido en el estuario, se enteró de que los barcos de la flota de la India no estarían preparados para zarpar hasta después de algunas semanas. Asimismo el almirante holandés tuvo conocimiento de que una flota al mando del almirante Juan Álvarez de Avilés<sup>7</sup> actuaba en las aguas próximas al estrecho de Gibraltar y que tenía entre otros objetivos el de interceptar a la flota holandesa de regreso de oriente e impedir que barcos de esa nacionalidad penetrasen libremente en el Mediterráneo para comerciar. Esa información determinó que Heemskerck buscara a esa flota enemiga.



**Ilustración nº 1.** *La procesión del funeral de Heemskerck.* David Vinckboons. 1607. Dibujo a tinta con aguadas. Fundación Custodia. París.

6 En este sentido cabe señalar que hacía pocos años se había creado la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (*Vereenigde Oostindische Compagnie* o también conocida por la sigla VOC, literalmente Compañía de las Indias Orientales Unidas). En concreto se estableció el 20 de marzo de 1602, cuando los Estados Generales de los Países Bajos le otorgaron un monopolio de 21 años para realizar actividades coloniales en Asia. Fue la primera compañía multinacional en el mundo y la primera compañía que publicaba sus ganancias. Tuvo enormes poderes, muy parecidos a los de un gobierno, entre ellos se establecía la potestad de declarar la guerra, negociar tratados, acuñar moneda y establecer nuevas colonias. AMES, Glenn J. *The Globe Encompassed: The Age of European Discovery, 1500-1700*. Pág. 102-103.

7 Aunque en las fuentes holandesas se refieren a él como Davilla, y en algunas españolas como de Avila y Dávila, lo correcto es nombrarle como de Avilés ya que había nacido en esa localidad asturiana. En el año 1607 este marino estaba al mando de la recién creada escuadra del Estrecho a las órdenes del Duque de Medina-Sidonia, que era el capitán general de Andalucía y quien había ordenado la construcción de la flota encargada de vigilar las aguas del sur de la Península.

Entretanto, la escuadra del Estrecho se encontraba en aguas de la bahía, a donde habían conducido a cinco mercantes de Emden<sup>8</sup> por no tener en regla sus documentos y ruta de navegación. Estando la escuadra fondeada en Gibraltar, Álvarez de Avilés recibió un despacho del Duque de Medina-Sidonia informando de que había sido vista una escuadra holandesa formada por 34 buques<sup>9</sup> pasando por el cabo de San Vicente. Asimismo se adjuntaba una orden del rey en la que se ordenaba que, dada la inferioridad de la escuadra del Estrecho, ésta debía guarecerse lo más cerca posible de la ciudad para que los cañones de las fortificaciones de Gibraltar contribuyeran a su defensa. Esta decisión no fue, a la postre, muy acertada y, de hecho, algunos de los oficiales que formaban parte de la escuadra en ese momento presentaron objeciones, por lo que se decidió convocar un consejo de guerra. En él, Tomás Guerrero



**Ilustración n° 2.** Armadura, casco y espada de Jacob Van Heemskerck. Anónimo. 1600ca. Rijksmuseum. Amsterdam.

de la Fuente, entre otros, manifestó que esa disposición era arriesgada porque, en caso de abordaje la artillería de los baluartes gibraltareños harían tanto daño a amigos como enemigos<sup>10</sup> y que era preferible combatir en el mar donde había posibilidad de retirada y dispersión. Pero se impuso la orden del rey, basada en la estrategia desarrollada en las guerras de Italia por el almirante Villamarí y por el mismo Andrea Doria, que había demostrado que guarecerse junto a los muros de una fortaleza aliada proporcionaba muchas ventajas. No se tuvo en cuenta que ésta fue la misma táctica que se había utilizado en Cádiz once años antes, cuando atacaron los ingleses. El resultado de la estrategia fue el mismo que en el combate naval que precedió a la toma y saqueo de Cádiz de 1596.

Así se organizó el plan de defensa, formándose una primera línea con los cinco buques más grandes y los cinco restantes quedaron en retaguardia agrupados. Así se encontraban la tarde del día 25 de abril, cuando los holandeses entraron en la bahía impulsados por una inmejorable brisa de popa. El viento de poniente hizo que se acortaran tan rápidamente las distancias, que ninguno de los dos bandos abrió fuego hasta que estuvieron prácticamente en contacto. Los artilleros de los fuertes de Gibraltar, al estar los combatientes tan cerca y tan agrupados, tal y como se temía Guerrero, se convirtieron en meros espectadores del combate, no pudiendo proteger con sus cañones a los barcos de la escuadra española. El buque insignia de ésta, el *San Agustín*, que estaba a cargo del hijo de Álvarez de Avilés, fue atacado por cuatro barcos enemigos. Entre tres y cuatro barcos atacaron a cada uno de los que formaban la primera línea defensiva en la que se concentraron los holandeses sin tener en cuenta para nada a los de la segunda línea.

8 Los barcos de esta ciudad alemana en la desembocadura del río Ems, frontera con Holanda, con uno de los puertos comerciales más importantes del mar del Norte, habían sido detenidos por sospecha de legalidad en los documentos, fueron conducidos a la bahía donde permanecían a la espera de la decisión de las autoridades. Algunas fuentes holandesas no hacen mención a los barcos de esa ciudad pero señalan que había uno de Lübeck, además de cuatro mercantes franceses y tres holandeses. Van LOON, Gerard *Histoire metallique des XVII provinces des Pays-Bas, depuis l'abdication de ...* Pág. 30.

9 Este dato procede de fuentes españolas que suelen poner énfasis en que la escuadra holandesa era más potente. Según Fernández Duro 26 eran barcos de guerra, 4 de transporte y el resto hasta 34 auxiliares. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*. Tomo 3. Pág. 233. Las fuentes holandesas suelen dar el dato de los 26 de guerra, otras veces incluyen los cuatro cargueros, pero nada más. Por contra, según las fuentes españolas, nuestra escuadra estaba formada exclusivamente por diez galeones, efectivamente de esos hay coincidencia en cuanto al número, pero según los holandeses los españoles tenían fondeados en la bahía un total de 21 barcos.

10 *Ibidem*.

El buque insignia de la flota neerlandesa era el *Æolus*<sup>11</sup> al mando de van Heemskerck. El almirante había dejado cuatro de sus naves a la entrada de la bahía para evitar una hipotética huida de los barcos españoles. La flota holandesa, como hemos dicho, concentró su ataque contra el *San Agustín* y el resto de barcos de la primera línea. En la batalla murieron los almirantes de las dos flotas, Van Heemskerck resultó muerto durante el primer acercamiento a los españoles como consecuencia de las heridas sufridas por una bala de cañón que le arrancó la pierna izquierda muy cerca del tronco. El buque insignia español y los demás barcos fueron destruidos después de una batalla feroz. El *San Agustín* fue abordado hasta en cuatro ocasiones durante el transcurso de la batalla y los atacantes fueron rechazados otras tantas, visto lo cual, los holandeses arrojaron sobre la nave artificios de fuego, pereciendo en el incendio casi la totalidad de su tripulación; sólo 11 soldados se salvaron nadando<sup>12</sup>. Los barcos de la segunda línea de la flota española evitaron las llamas soltando amarras y varando en el muelle sin que los holandeses se decidieran a seguirlos hasta allí a causa de los disparos que desde tierra los protegían. La flota neerlandesa no pudo apoderarse de ninguna nave, ya que al día siguiente los españoles incendiaron tanto las que habían resultado maltrechas después de la batalla como las que estaban en el muelle, incluyendo las mercantes extranjeras que había en el puerto, para impedir que las recobraran los enemigos, que lo intentaron enviando embarcaciones menores, una de las cuales fue capturada por los gibraltareños cerca del muelle.



Ilustración nº 3. Monumento funerario de Jacob van Heemskerck. Hendrick de Keyser. 1609. Oude Kerk.

La estrategia de los holandeses, desdoblado su flota y atacando siempre con varias naves a cada una de la españolas, fue un éxito que hizo posible destruir la totalidad de los barcos españoles. Tanto las fuentes españolas como las holandesas coinciden en que se vivieron escenas de extraordinaria crueldad causadas por parte de los holandeses. En los Países Bajos se justifica esta actitud por los muchos agravios que los holandeses habían sufrido anteriormente a manos de los españoles. Además, indican que el hecho de que Heemskerck pereciera en la batalla impidió que se tuviera un comportamiento menos irracional, llegándose incluso a echar al agua a los prisioneros españoles atados de pies y manos. Esta irracionalidad tras la victoria hizo que no hubiera un plan que fuera más allá en cuanto a conseguir una posición dominante en tierra e intentar conquistar Gibraltar, que en ese momento hubiera sido relativamente fácil. En esos años la flota holandesa tenía una filosofía más próxima a la piratería que a poner en práctica una política de estado, por lo que se conformaron con propinar ese muy eficaz zarpazo.

11 Este barco se había construido para prestar servicio a la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales, que necesitaba buques grandes y bien armados para sus travesías hasta el sur de Asia. No fue concebido, pues, como barco de guerra, sino como un eficiente navío que pudiera defenderse bien y estar preparado para travesías muy largas. Debido a que el *Eolo* era el buque armado más grande y el mejor artillado de la flota holandesa fue elegido como buque insignia de esta flota. Después de su participación en la batalla de Gibraltar, el *Eolo* retomaría a su papel de mercante de la VOC. Este fue el buque en el que Joris Spilbergen –que también participó en la batalla de Gibraltar– realizó su viaje de circunnavegación de la tierra, regresando a los Países Bajos en 1617. Se conserva una maqueta votiva de esta nave en la Iglesia Vieja de Amsterdam junto a la tumba de Heemskerck.

12 FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Op. Cit.* Pág. 234.

No hay pues paliativos para afirmar que la batalla terminó con una contundente victoria holandesa. Sin embargo, sí que existen discrepancias en cuanto al número de bajas. Según los holandeses, los atacantes perdieron 100 hombres incluyendo a van Heemskerck y además hubo 60 heridos. Fernández Duro, manejando fuentes de la época, indica sin embargo que se habían enterrado unos 200 cuerpos en Tetuán, lugar en el que los holandeses fueron acogidos y bien recibidos por las autoridades tras la batalla. En cuanto a las bajas españolas los datos son bastante más discordantes. Según ese mismo autor, solo desaparecieron 350 españoles, muertos<sup>13</sup>, ahogados o prisioneros, y en el hospital se recogieron 110 heridos. Estas cifras contrastan con las que aportan los holandeses que cifran en torno a 4.000 las bajas españolas, incluyendo las tripulaciones y población civil de Gibraltar. Otros reducen algo ese número indicando que murieron cerca de tres mil personas entre marineros y vecinos.<sup>14</sup>

En cualquier caso, fuera cual fuera el número de víctimas, fue un desastre para el bando español, pues se perdió toda la flota, incluyendo las tripulaciones, y además población civil de Gibraltar. La destrucción total de la flota de Gibraltar tuvo como consecuencias la libertad de paso por el Estrecho para barcos del norte de Europa que ya no se podían controlar. Asimismo, la ruta de la flota holandesa hacia el sur de Asia tenía que sortear un obstáculo menos. Fue la primera victoria marítima importante de la flota de la nueva república y tuvo un gran valor anímico para ese país; además permitió presionar a España para aceptar el Tratado de los Doce Años.



**Ilustración nº 4.** *Lápida funeraria de la tumba de Jacob van Heemskerck.* Hendrick de Keyser. 1609. Oude Kerk. Amsterdam.



**Ilustración nº 5.** *Maqueta votiva del Eolo.* Oude Kerk. Amsterdam.

13 De entre los cadáveres se recuperaron los cuerpos destrozados del general Juan Álvarez de Avilés y del gobernador Diego de Aguilar, que recibieron sepultura en el monasterio de San Francisco de Gibraltar; de los otros, casi carbonizados, no pudieron identificarse más que los de los capitanes Terrero, Granillo y Gutiérrez de Sandoval, pariente del Duque de Lerma. *Ibidem*. Pág. 235.

14 HILLS, George. *Op. Cit.* Pág. 131.

Para la propia ciudad de Gibraltar tuvo que tener consecuencias bastante negativas. Una parte de sus habitantes había contribuido a reforzar la escuadra, por lo que corrieron la misma suerte; además de la pérdida de población producida por el conflicto, al verse privada de la flota que se le vinculaba, debió sufrir las consecuencias económicas y sociales que esta pérdida conllevaba.

Este suceso se habría de convertir en una de las fuentes iconográficas más abundantes sobre Gibraltar. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la mayor parte de las imágenes en las que aparece el Peñón a lo largo del siglo XVII están relacionadas con este acontecimiento. Evidentemente el lugar de origen de estas obras es Holanda, ya que por parte del estado holandés existió una voluntad política de rentabilizar el evento prácticamente desde el mismo momento en que se produjo. La respuesta de la república a la victoria y muerte de Heemskerck representa por una parte el reconocimiento a su héroe naval, pero también la explotación propagandística de un suceso encaminado a forjar una identidad nacional. Jacob van Heemskerck va a ser honrado, no solo como valiente marino que había alcanzado la fama con la gloriosa batalla, sino también como santo secular que simbolizaba las virtudes nacionales holandesas.

Aunque la noticia de la victoria y muerte de Heemskerck llegó a Holanda en un escueto boletín el día 2 de junio, será el informe oficial de la batalla redactado por Lambert Hendricksz, el contraalmirante de Heemskerck, el que narre con detalles el combate. Este documento se convirtió en la fuente de un buen número de panfletos, poemas y canciones que consiguieron dar una amplia difusión al acontecimiento. Estos documentos no solo introducían imágenes y referencias literarias que contribuyeron a proporcionar más detalles a la iconografía del héroe naval, sino que constituyen un termómetro que nos sirve para apreciar la gran respuesta del país ante la victoria y muerte de Heemskerck, hecho que, como mencioné, sirvió para forjar las bases de su identidad nacional.

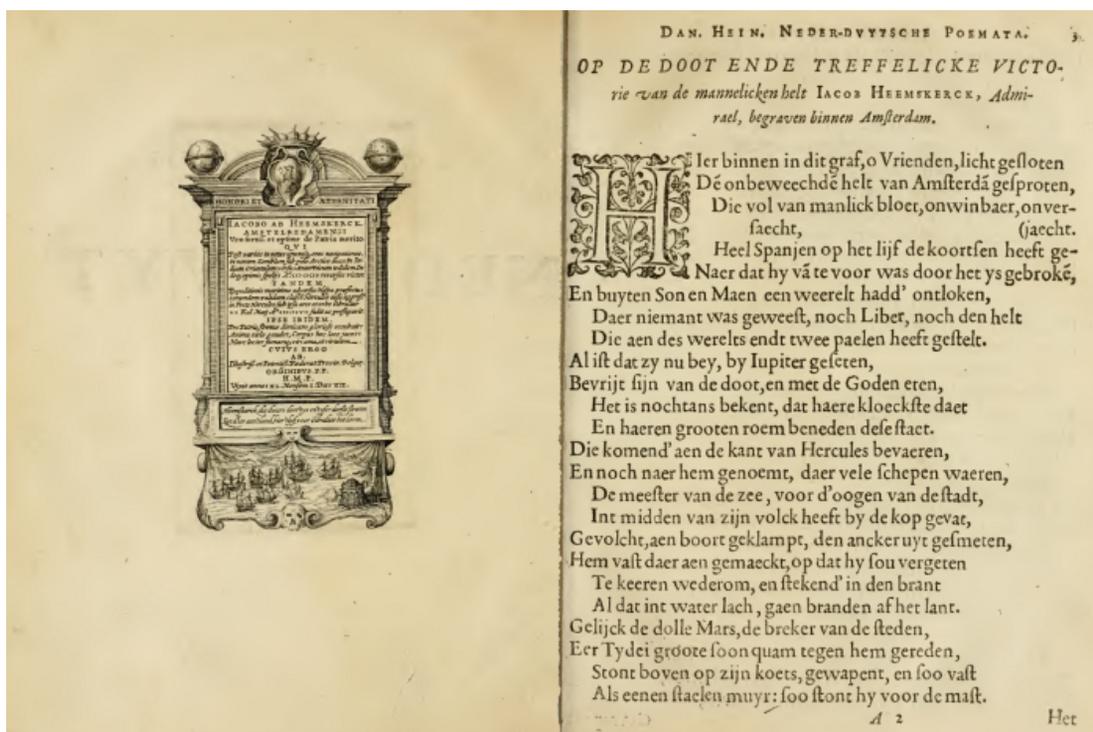
Esta voluntad de capitalizar políticamente el acontecimiento está presente desde el momento mismo en que se conoce. El mismo día 2 de junio de 1607 la asamblea de los Estados Generales emitió una resolución solicitando que el almirante fuese honrado con un funeral de estado y la realización de un monumento funerario sufragado con fondos públicos, como agradecimiento por el servicio prestado. Asimismo se pretendía que el monumento conmemorativo valiese de ejemplo a generaciones futuras para que sirvieran a su país con el mismo coraje y esfuerzo.<sup>15</sup>

El cuerpo embalsamado de Heemskerck llegó a Amsterdam el 5 de junio de 1607 y tres días después se celebró su funeral, al que asistió la mayoría de la población. Según se puede observar en un dibujo de David Vinckboons<sup>16</sup> que también debió asistir al entierro, fue una procesión triunfal póstuma con parada en la sede de los Estados Generales. El de Heemskerck fue el primer funeral de estado celebrado en Holanda desde el de Guillermo de Orange, *el Taciturno*, que había sido asesinado en 1584, y como funeral de estado que era se efectuó con la pompa debida.

15 La resolución de los Estados Generales del día 2 de junio de 1607 dice lo siguiente:

“Habiendo recibido una carta de nuestra flota situada en la costa de España, dando noticias de la victoria que ha agradado a Dios Todopoderoso otorgar graciosamente a este país para la derrota y ruina de la flota española en el Estrecho de Gibraltar, y después de leer esta carta se aprobó que se enviasen copias a las asambleas provinciales de forma que también puedan dar gracias a Dios y expresar su contento en públicas demostraciones de alegría. Y ya que el antes mencionado mensaje nos informó de que el Almirante Heemskerck había sido herido en ese encuentro con la flota española, y muerto, y que su cuerpo había sido traído a Amsterdam, ordenamos que el Almirantazgo de Amsterdam fuese informado de que los Estados Generales estaban afligidos e incluso deseaban que hubiese vuelto a casa vivo y disfrutase del honor de la antes mencionada victoria, obtenida por la gracia de Dios y por su propio valor, espíritu varonil y decisión, junto con la dedicación al deber de los capitanes, marinos y soldados que han servido en los barcos de nuestra flota. Pero ya que a Dios le satisfizo que fuera de otra forma, y porque los hombres deben recibir eso también de su poderosa mano con gratitud, y porque queremos mostrar respeto ante el servicio al país, eso pide que mostremos públicamente nuestro reconocimiento a lo agradable que ha sido su servicio al país mediante un honroso funeral al antes mencionado cuerpo muerto, los Estados Generales quieren que este funeral sea a expensas de la comunidad, y provean su tumba con una imponente lápida o un modesto monumento en el que se esculpa una representación de la antes mencionada victoria, que pueda inspirar a futuras generaciones para servir a su país con el mismo valor y trabajo”. Traducción de Luis García Tejera.

16 Se encuentra en la Fundación Custodia de París. El dibujo sirvió de base para un grabado posterior. David Vinckboons (1576-1632) fue uno de los pintores más prolíficos y populares de los Países Bajos, por lo que muchos de sus originales se convirtieron posteriormente en estampas.



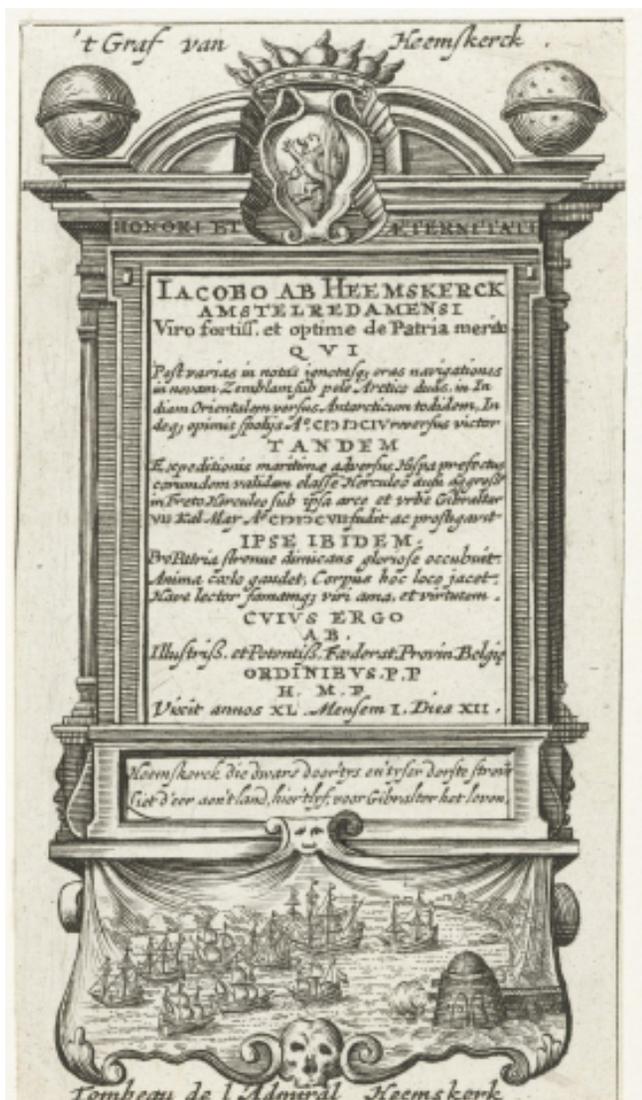
**Ilustración nº 6. Zeeslag bij Gibraltar en het sneuvelen van admiraal van Heemskerck.**  
Ilustración de la obra de Daniel Hensius *Nederduytsche poemata*. Gedruet by Wyllen Janssen. Amsterdarm. 1616.

El lugar elegido para depositar los restos de Jacob van Heemskerck era uno de los espacios más notables de Amsterdam en ese momento, la Iglesia Vieja<sup>17</sup>, un espacio con el que, además, había tenido vinculaciones personales, puesto que era la parroquia de su familia. Aquí se enterró su cuerpo, o al menos gran parte de él. Su tumba fue excavada entre la segunda y tercera columna del lado norte del coro. Según una vieja costumbre, su armadura, que todavía se conserva, acompañó a su cadáver en la procesión fúnebre y después se depositó junto a su tumba<sup>18</sup>. El pedazo correspondiente al muslo izquierdo de la armadura falta, al igual que la correspondiente pierna en la tumba, ya que le fue arrancada por una bala de cañón en uno de los primeros compases del combate.

Es difícil establecer una cronología exacta sobre las obras relacionadas con Heemskerck y la batalla de Gibraltar, pero su monumento funerario, en el que aparece una escena de la batalla y cuya idea se gestó en esa asamblea de los Estados Generales del día 2 de junio de 1607, puede ser seguramente el primero de los encargos sobre este tema; aunque dadas las características de la obra, no sería la primera en estar terminada. El monumento conmemorativo se encuentra junto a su tumba, adosado a

<sup>17</sup> La *Oude Kerk* (iglesia vieja) es la iglesia parroquial más antigua de Amsterdam y asimismo el edificio más antiguo que se conserva en la actualidad en esa ciudad. La construcción está realizada en estilo gótico y fue consagrada en 1306 por el obispo de Utrecht. Fue dedicada a San Nicolás, el patrón de Amsterdam y santo patrono asimismo de marinos, navegantes y mercaderes que abundaban en esa zona a principios del XVII, también era la iglesia del Almirantazgo de Amsterdam. Durante los diversos conflictos que tuvieron lugar durante el siglo XVI en esta ciudad, fue objeto de pillaje que le produjeron numerosos daños en varias ocasiones. El que tuvo peor consecuencia se produjo durante el *Beeldenstorm* de 1566, cuando una turba destruyó la mayoría de las obras de arte y decoraciones de la iglesia, incluida una pieza en el altar mayor con un panel central obra de Jan van Scorel y paneles laterales realizados por Maarten van Heemskerck. Lo que sobrevivió fueron las pinturas del techo ya que eran inaccesibles. Después de la Reforma en 1578 se transforma en una iglesia calvinista, lo que continua siendo hasta nuestros días. Se encuentra ubicada en el pecaminoso barrio rojo de Amsterdam.

<sup>18</sup> La armadura, el casco y la espada de Heemskerck permanecieron en este lugar hasta algo después de la Revolución Francesa. Actualmente se encuentran en el Rijksmuseum de Amsterdam.



**Ilustración nº 7.** *t Graf van Heemskerck. Tombeau de l'Amiral Heemskerck.* Ilustración de la obra de FOKKENS, Melchior. Beschrijvinge Der wijdt-vermaarde Koop-stadt Amstelredam: Van hare eerste ... Markus Willemfz. Amsterdam. 1662.



**Ilustración nº8.** *Effigies Vera Nobilitate Praestantis Archithalassi. JACOBI HEEMSKERCKII AMSTELODAMENSIS* Christoffel van Sichem, 1607. Museo de Gibraltar.

una de las columnas del templo, de tal modo que las dos columnas que flanqueaban la sepultura lo homenajeaban<sup>19</sup>, ya que en una se apoyaban la armadura, el yelmo y la espada del almirante y en la otra se encuentra el monumento. Su tumba fue cubierta por una losa de mármol negro que está decorada con un óvalo en el que aparece su escudo de armas en relieve, un león rampante. Parece probable que fuese realizada por el mismo autor, y al mismo tiempo, que el monumento conmemorativo.

<sup>19</sup> Hay quien ha querido ver en este detalle una vinculación con el espacio físico de la batalla y su referente mitológico, es decir, el Estrecho como las columnas de Hércules. El que se utilizaran las dos columnas para homenajearlo lo vincularía con la gesta hercúlea. Una referencia que creo que es bastante forzada en el, por otro lado, excelente artículo de Cynthia Lawrence, ya que al ser enterrado en el interior de la iglesia parece normal que se utilizaran sus apoyos. LAWRENCE, Cynthia. "Hendrick de Keyser's Heemskerck Monument: The Origins of the Cult and Iconography of Dutch Naval Heroes".



**Ilustración nº 9.** *De slag bij Gibraltar, 1607.* Claes Jansz. Visscher- David Vinckboons, 1607. Grabado. *Rijksmuseum* Amsterdam.

El autor del monumento es Hendrick de Keyser<sup>20</sup>, que era el escultor y cantero oficial de la ciudad de Amsterdam en ese momento, cuyas obligaciones en este cargo incluían todas las tareas que ahora asociamos con el trabajo del arquitecto municipal. Este escultor, además, había sido empleado por el Almirantazgo desde 1599 para producir emblemas decorativos para sus barcos<sup>21</sup>, detalle que pudo ser determinante para que el encargo recayera sobre él. En junio de 1607 De Keyser estaba trabajando en dos importantes proyectos arquitectónicos: el edificio de la Bolsa, que fue demolido en 1835, y la *Zuiderkerk*, la iglesia del sur, uno de los símbolos de la ciudad con su emblemática y característica torre. La envergadura de estos proyectos pudo ser la causa de que la realización del monumento de Heemskerck se dilatara dos años.

La obra, como antes mencionamos, se adosa a una columna del templo en la que anteriormente se hallaba situada una lápida conmemorativa donde se registraba el funeral en honor del emperador Carlos V celebrado en la *Oude Kerk*. Esa inscripción se había colocado allí el 21 de abril de 1559. El cambio de la lápida por el monumento a Heemskerck tiene

<sup>20</sup> Hendrick de Keyser nació en Utrecht en 1565. Fue alumno de Cornelis Bloemaert. Al igual que su maestro, De Keyser combina la arquitectura y la escultura, aunque es más conocido en su faceta de arquitecto. A los 26 años de edad siguió a Bloemaert a Amsterdam, aunque pronto se puso a trabajar como artista independiente. Su talento hace que se valore su labor por lo que fue nombrado escultor y cantero oficial de la ciudad. De Keyser es famoso por una serie de importantes edificios vinculados a la esencia de los lugares históricos holandeses. Sus *Zuiderkerk*, *Westerkerk* y *Munttoren* siguen siendo los principales hitos en el centro histórico de Amsterdam. Como escultor, De Keyser fue especialmente influenciado por Willem van Tetrodo. Trabajó en diversos materiales: pequeñas figuras de bronce, bustos de terracota y también trabajó en mármol. Su más grande y famosa obra escultórica es la tumba monumental de Guillermo de Orange en la Iglesia Nueva de Delft. De Keyser había sido comisionado por los administradores de la ciudad para viajar a Londres, donde entró en contacto con Inigo Jones, que a su vez había viajado a Italia y que encontró en la antigüedad clásica su fuente de inspiración. La influencia de Jones y el conocimiento de los *Diez libros de la Arquitectura* de Vitruvio resultaron determinantes en su producción posterior. Las obras de Hendrick de Keyser en Amsterdam durante las primeras décadas del siglo XVII ayudaron a desarrollar un estilo manierista tardío que dejó huella en la ciudad. El artista murió en 1621. Tres de sus hijos, Pieter, Willem y Hendrick se convirtieron también en escultores.

<sup>21</sup> TROOST, Wouter. "Hendrick de Keyser als scheepsdecorateur". En *Ons Amsterdam*. Vol. 23 (1971), pág. 350-352.

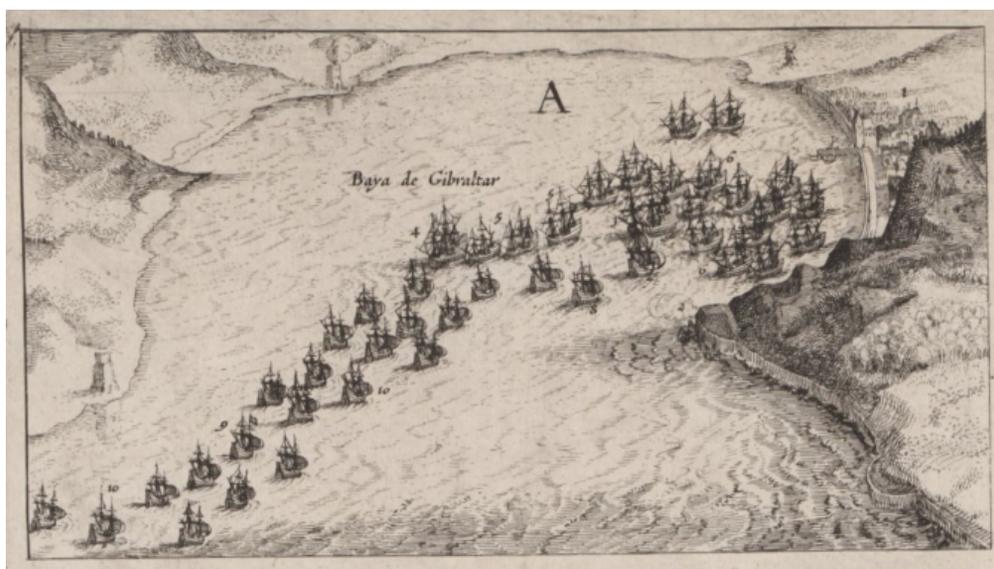
un alto valor simbólico, ya que supone la superposición de una representación de la nueva república<sup>22</sup> a un símbolo del Imperio Habsburgo.

En la resolución de los Estados Generales del día 2 de junio de 1607 (ver nota 15) se establecían indicaciones un tanto ambiguas sobre cómo había de ser el monumento de Heemskerck. En ella se indicaba que tendría que tratarse de “una imponente lápida o un modesto monumento en el que se esculpa una representación de la antes mencionada victoria”. Hendrick de Keyser se sobrepone a esta posible ambigüedad y se adecúa exactamente a lo pedido, realizando un modesto monumento con una lápida en el que aparece un relieve representando la batalla.

Se trata, pues, de un monumento funerario sobreelevado que se adosa a una columna, una especie de edículo, un pequeño templete similar a los que en época clásica albergaban a los dioses Lares que protegían las casas y que también se utilizaron en la arquitectura funeraria. En la parte superior está la lápida con la inscripción y, en la inferior, que quedaba a la altura de los ojos del espectador, se encuentra el relieve de la batalla. Un espléndido marco arquitectónico enmarca la lápida, que está coronada por un frontón de sección circular que se interrumpe para situar el escudo de armas del almirante.



**Ilustración nº 10.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle)  
Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons, 1607  
Grabado.



**Ilustración nº 11.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle). Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons, 1607. Grabado. *Rijksmuseum* Amsterdam.

22 LAWRENCE, Cynthia. *Op. Cit.* Pág. 280.



Ilustración nº 12. *De slag bij Gibraltar, 1607*. Claes Jansz. Visscher- David Vinckboons 1607 (detalle). Grabado. Rijksmuseum Amsterdam.

Este, al igual que el relieve inferior, originariamente estuvo policromado: el león rampante plateado sobre campo de azur, con lengua y garras rojas. El conjunto está rematado por una extraña corona dorada formada por siete proas de barcos que se apoyan en una franja cilíndrica. Este detalle sin duda hace referencia a las coronas rostrales<sup>23</sup>, realizadas con hojas de laurel y adornadas con proas y popas de barcos, que en época de la antigua Roma eran otorgadas cuando se capturaba un barco enemigo o tras demostrar un gran valor durante un combate naval. En 1768 se sustituyó la corona por una nueva<sup>24</sup>. De Keyser, concededor de estos referentes clásicos, consideró sin duda a Heemskerck como merecedor de este galardón. En los extremos del frontón se sitúan dos esferas, que originariamente también estaban policromadas con idea de representar los globos celeste y terrestre. Esta vinculación con las esferas geográficas no era habitual en la arquitectura funeraria, pero sí que aparecía en las portadas y en los títulos de los libros de Geografía, tal y como podemos ver en el *Theatrum Orbis Terrarum* o el *Spieghel der Zeevaerdt*. El monumento de Hendrick se inspira en cierto modo en estos diseños, tal y como señala Cynthia Lawrence.<sup>25</sup>

23 *Rostra* es el plural de la palabra latina *rostrum*, -i, que literalmente significa “lo que sirve para roer”, refiriéndose casi siempre a los picos, boca o cara de los animales. Por extensión se llamó *rostrum* a todo objeto con forma de pico. En su acepción náutica, el *rostrum* era el espolón de bronce que reforzaba la proa de los navíos de guerra, un pico que embestía las naves enemigas para hundirlas, un dispositivo que dio muy buenos resultados en las batallas navales. En el año 338 a. C. el cónsul Cayo Menio participó en una batalla contra la flota de los volscos en el puerto de Antium, donde obtuvo una definitiva victoria. El cónsul mandó arrancar los *rostra* (espolones) de los barcos enemigos para trasladarlos a Roma y colocarlos en el muro de la tribuna de oradores del Foro Romano. Desde entonces, esta fue conocida como *rostra* y, por extensión, se acabó por dar el nombre a dichas tribunas. Con posterioridad, las proas de los barcos se utilizaron como elementos decorativos en las columnas rostrales, que como la corona antes mencionada se utilizaron para homenajear a los vencedores de batallas navales.

24 Ésta fue realizada por Pieter van 's Herenberg a partir de un modelo realizado por Jacob Otten Husly.

25 LAWRENCE, Cynthia. *Op. Cit.* Pág. 282 y 286.

El hecho de que aparecieran esas esferas estaba más que justificado, dada la condición de excelente marino e intrépido explorador de Jacob van Heemskerck. Nacido en Amsterdam en 1567, se había distinguido varias veces por su pericia como navegante, cuando en 1595 los Estados Generales le encargaron, junto con Guillermo Barents, que encontrara un pasaje a la India por el Océano Polar Ártico. Lo que no pudo llevar a cabo porque los hielos le obligaron a retroceder. Otro intento en 1596 fue aún más infructuoso y más trágico que el primero, puesto que el invierno los bloqueó en Nueva Zembla, donde perecieron gran parte de la tripulación y el propio Barents. En 1598 fue a Oriente en una flota al mando de Jan van Neck. En 1599 era vicealmirante y visitó otra vez el Oriente, lo que trajo como consecuencia que se crearan importantes conexiones que dinamizaron los negocios holandeses en la zona. En 1601, él mismo tuvo el mando sobre una flota de ocho buques, distinguiéndose por su valor especialmente contra los portugueses. Durante esos años abordó al buque portugués *Santa Catalina* en el estrecho de Malaca. Sobre este asunto, Hugo Grotius<sup>26</sup> escribió un tratado sobre el derecho de botín. El primer ministro Oldenbarnevelt lo nombró almirante en 1603. El punto culminante de su trayectoria vital coincide con su muerte en abril de 1607 durante la batalla de Gibraltar, en la que alcanzó una victoria irrefutable.

Continuando con la descripción del monumento hay que señalar que el frontón se apoya sobre dos columnas dóricas, que delimitan la lápida escrita con letras mayúsculas romanas. La primera frase está tallada sobre la piedra del entablamento y el resto sobre la lápida en mármol negro. La inscripción dice lo siguiente:

HONORI ET AETERNITATI  
JACOBO AB HEEMSKERCK  
AMSTELREDAMENSI  
VIRO FORTISSIMO, ET OPTIMEDE PATRIA MERITO.  
QUI  
POST VARIAS IN NOTAS IGNOTASQUE ORAS NAVIGATIONES,  
IN NOVAM SEMBIAN SUB POLO ARCTICO DUAS,  
IN INDIAM ORIENTALEM VERSUS ANTACTICUM TOTIDEN,

<sup>26</sup> En 1609 Hugo Grotius publicó de forma anónima *Mare liberum*, el breve tratado al que he hecho referencia, donde afirmaba que el mar no era propiedad de nadie, sino territorio internacional que todas las naciones eran libres de aprovechar, tesis a la que se opuso el inglés John Selden, en *Mare clausum*. La disputa sobre la propiedad o nacionalidad de las aguas tenía un trasfondo económico, ya que afectaba al comercio internacional. *Mare liberum* es parte de un obra mayor, *De iure praede*, inédita hasta 1868.



**Ilustración nº 13.** *De slag bij Gibraltar, 1607.* (Detalle). Claes Jansz. Visscher- David Vinckboons 1607. Grabado. Rijksmuseum Amsterdam.



**Ilustración nº 14.** *De slag bij Gibraltar, 1607.* (Detalle). Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons, 1607. Grabado. *Rijksmuseum* Amsterdam.

INDEQUE OPIMIS SPOLIIS ANNO M D C IIII. REVERSUS VÍCTOR.  
TANDEM  
EXPEDITIONI MARITIMAS ADVERSUS HISPANOS PRAEFECTUS,  
EORUMDEM VALIDAM CLASSEM HERCULEO AUSU AGGRESSUS  
IN FRETO HERCULEO SUB IPSA ARCE ET URBE GIBRALTAR  
VII KAL MAII ANNO M D C VII FUDIT AC PROFLIGAVIT.  
IPSE IBIDEM  
PRO PATRIA STRENUE DIMICANS GLORIOSE OCCUBUIT.  
ANIMA CAELO GAUDET, CORPUS HOC LOCO IACET.  
HAVE LECTOR FAMAMQUE VIRI AMA ET VIRTUTEM.  
CUIUS ERGO  
AB  
ILLUSTRISS ET POTENTISS FAEDERAT PROVINC. BELGIC  
ORDINIBUS P.P.  
H. M. P.

VIXIT ANN XL. MENS I. DIES XII.<sup>27</sup>

Lo que en un orden clásico hace las veces de estilóbato enmarca otra inscripción escrita en holandés con una letra caligráfica en cursiva, que dice lo siguiente:

*Heemskerck, die dwers door 't ys en t'yser dorste streeven,  
Liet d'eer aan 't land, hier 'tlyf, voor Gibraltar het leven<sup>28</sup>*

En lo que se refiere a su interpretación, en cierto modo la separación entre las dos inscripciones hace de frontera en el monumento. Por encima de esta plataforma estaría el plano “elevado”, tanto en sentido físico –se situaba por encima de la visual del espectador– como de semántica interpretativa. En la parte alta se acumulan los referentes más abstractos, mitológicos, heráldicos y de mayor complejidad simbólica; además, el texto está en latín, la lengua internacional de la intelectualidad culta en ese momento. Por debajo se sitúa el plano “terrenal” con un texto escrito en el lenguaje del pueblo, fácilmente entendible por el profano, grabado sobre arcilla negra, un material menos noble que el mármol. Esta inscripción se situaba a la altura de los ojos del observador y, por debajo de la misma, a modo de tapiz colgante que se repliega en el centro de la parte superior en una máscara de fauno, se situaba el relieve policromado de la batalla, es decir, una referencia directa, “terrenal” al espacio físico de la batalla. Por último, limitando la composición en su punto más bajo, aparece una calavera humana. El cráneo es un motivo sepulcral tradicional, un *memento mori* que hace referencia a la fe del héroe, un motivo que obliga a la meditación y que impulsa al espectador a reflexionar sobre la muerte de Heemskerck. Toda la parte baja del monumento se podría entender, pues, sin un conocimiento especial.

---

27

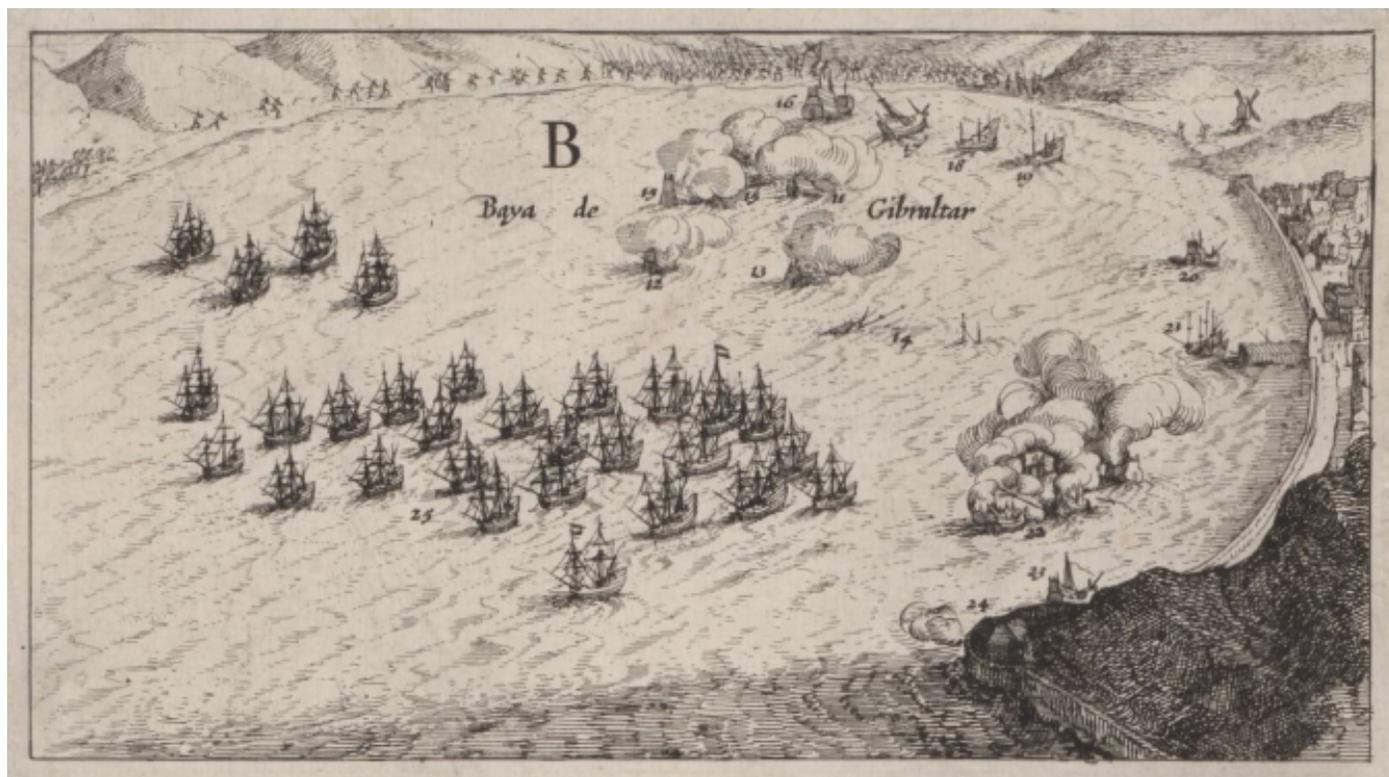
PARA LA GLORIA E INMORTALIDAD  
DE JACOBO VAN HEEMSKERCK  
DE AMSTERDAM  
UN HOMBRE MUY VALIENTE Y QUE HA RENDIDO UN EXCELENTE SERVICIO A LA PATRIA.  
EL CUAL  
TRAS DIVERSAS EXPEDICIONES NAVALES A REGIONES CONOCIDAS Y DESCONOCIDAS,  
DOS A NUEVA ZEMBLA BAJO EL POLO ÁRTICO,  
OTRAS TANTAS A LA INDIA ORIENTAL HACIA EL ANTÁRTICO,  
Y HABIENDO REGRESADO VICTORIOSO DE ALLÍ CON UN ESPLÉNDIDO BOTÍN EN 1604,  
FINALMENTE  
AL FRENTE DE UNA EXPEDICIÓN MARÍTIMA CONTRA LOS HISPANOS,  
HABIENDO ATACADO LA SÓLIDA ESCUADRA DE ELLOS MISMOS CON AUDACIA HERCÚLEA  
EN EL ESTRECHO DE HÉRCULES BAJO LA MISMA CIUDADELA Y CIUDAD DE GIBRALTAR  
7 DÍAS ANTES DE LAS CALENDAS DE MAYO DEL AÑO 1607 LA DISPERSÓ Y LA DESTRUYÓ.  
ÉL MISMO, ALLÍ MISMO,  
LUCHANDO VALIENTEMENTE POR LA PATRIA MURIÓ GLORIOSAMENTE,  
SU ALMA SE ALEGRA EN EL CIELO, SU CUERPO YACE EN ESTE LUGAR.  
SALUDOS LECTOR Y APRECIA LA FAMA Y EL VALOR DE ESTE HOMBRE.  
DEBIDO A LO CUAL  
PADRES DE LA PATRIA DE LOS ILUSTRÍSIMOS Y PODEROSÍSIMOS  
ESTADOS FEDERADOS DE LA PROVINCIA DE BÉLGICA  
ERIGIERON ESTE MEMORIAL.  
VIVIÓ CUARENTA AÑOS, UN MES Y DOCE DÍAS.

Traducción: Clotilde Medina.

28 Heemskerck, que se atrevió a aventurarse a través del hielo y el hierro, dejó su honor a su patria, su cuerpo aquí, su vida en Gibraltar.

El autor del poema en holandés es el poeta e historiador Pieter Cornelisz Hooft<sup>29</sup>, que era amigo de Hendrick de Keyser e hijo de uno de los burgomaestres de Amsterdam, hechos que también pudieron ser determinantes en el logro del encargo del monumento. No se sabe con seguridad quién es el autor de la inscripción latina, pero dados los conocimientos de Hooft en lenguas clásicas y literatura latina parece probable que también sea suya. Asimismo tampoco es descartable que participase activamente en el programa iconográfico del monumento, teniendo en cuenta las escasas semejanzas del mismo con el resto de obras de Hendrick de Keyser.<sup>30</sup>

Para nosotros, el relieve es la referencia iconográfica más importante. Está concebido como un tapiz en miniatura, simulando en el alabastro las ondulaciones del tejido. El relieve, como el escudo, estuvo policromado seguramente también por De



**Ilustración nº 15.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle). Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons, 1607. Grabado. Rijksmuseum Amsterdam.

<sup>29</sup> Dos poemas suyos, entre ellos el que aparece en el monumento, dedicados a la muerte de Heemskerck, aparecieron publicados por vez primera en 1621 en un libro de poemas (aunque datan de 1607-9). HOOFT, Pieter Corneliszoon. *Gedichten van P. Cz. Hooft*. Pág. 76. Pieter Corneliszoon Hooft fue un historiador holandés, poeta y dramaturgo del período conocido como la Edad Dorada holandesa. Nació en Amsterdam el 16 de marzo de 1581, hijo del entonces alcalde, Cornelis Hooft. Fundó el *Muiderskring*, una sociedad literaria que se localizó en su casa, el *Muiderslot*, el castillo de Muiden en que vivía debido a su trabajo como alguacil de Muiden. Entre los demás miembros de esta sociedad estaban G.A. Bredero y Joost van den Vondel, con los que fundó la primera Academia Nederduytsche. Murió en La Haya con 66 años. Hooft fue un escritor prolífico en distintos géneros, pero a partir de 1618 se concentró en escribir una historia de los Países Bajos, inspirado por la obra del historiador romano Tácito. Su obra trata principalmente de los sucesos ocurridos durante la Guerra de los Ochenta Años entre los Países Bajos y España. Como poeta se dejó influir por sus contemporáneos franceses e italianos del Renacimiento.

<sup>30</sup> LAWRENCE, Cynthia. *Op. Cit.* Pág. 280.

Keyser, que daba ese mismo tratamiento a los emblemas decorativos de los barcos realizados para el Almirantazgo y a otras obras escultóricas anteriores y posteriores a la que nos ocupa. El resultado final fue muy alabado por sus contemporáneos, que lo describían como realizado muy artísticamente, con los barcos y el mar en su color natural<sup>31</sup>, todo un tapiz tridimensional. Es probable que la acción de esos pigmentos originales o los de un repintado posterior fueran los causantes del estado actual de la obra. El relieve está muy deteriorado, lo que hace muy difícil vislumbrar su composición. Para ello tenemos que recurrir a los grabados de la época que nos dan una imagen muy precisa, aunque desgraciadamente no policroma, de cómo era.

La primera reproducción del monumento de Heemskerck aparece en 1616 como ilustración en la *Nederduytsche poemata* de Daniel Heinsius. En el grabado aparece el monumento con detalles que actualmente no podemos apreciar en la *Oude Kerk*. En lo que se refiere al tapiz observamos que aparece reproducido el arco de la bahía; por la derecha se ve una ciudad en la orilla en la que se vislumbra un muelle y, cerrando la composición, un fuerte baluarte circular junto al cual se observa la humareda que provocan los cañones al disparar. Este baluarte es prácticamente lo único que todavía se puede ver en el relieve original. En el centro de la composición aparecen luchando los barcos de las dos escuadras. En concreto se ven nueve navíos, tres más próximos al espectador y los otros seis algo más distantes. El observador contemplaría la escena desde una posición geográfica situada en la boca de la bahía, desde donde dirigiría su mirada al norte. La escena no ofrece demasiados datos pero sí son lo bastante descriptivos como para hacernos una idea de la geografía real.

No sabemos en qué documentos se basó Hendrick de Keyser para realizar el relieve de la batalla, pero hemos de tener en cuenta que entre los supervivientes de la contienda hubo de haber algunos con dotes para el dibujo que las pusieran en práctica, por lo que no debió ser difícil para de Keyser representar nuestra geografía. Hay que tener en cuenta además que, hasta no hacía demasiados años, holandeses y españoles habíamos estado unidos bajo la misma corona de los Habsburgo, por lo que los navegantes holandeses habían surcado sin problema nuestras aguas. Fueron ellos, los holandeses, los primeros en trazar auténticas cartas náuticas, obras que tenían ya cierto carácter científico, pues en ellas aparecían la indicación de profundidades, peligros y bajíos en el mar. Es el caso de las obras de Lucas Janszoon Waghenaer<sup>32</sup> en las que combinaba un atlas de cartas náuticas y derroteros. En ellas aparecían indicaciones para la navegación en aguas costeras de distintas regiones de Europa, entre las que aparecía el estrecho de Gibraltar. Esto no quiere decir que la imagen que vemos en el relieve se parezca a alguna de las que ilustran estas obras, pero sí que existía información suficiente en ese momento en los Países Bajos para tener una idea precisa de cómo era el relieve litoral de la zona próxima a Gibraltar.

He localizado otros grabados en los que se reproduce el monumento, el primero muy similar al anterior, tanto que pudiera ser la misma matriz reutilizada. La stampa aparece como ilustración en la obra de Melchior Fokkens titulada *Beschrijvinge Der wijdt-vermaarde Koop-stadt Amstelredam*, publicada en Amsterdam en 1662, en la que se describe la *Oude Kerk* y otros edificios de la ciudad. En el *Rijksmuseum* de Amsterdam se conservan otras dos estampas sueltas con este mismo tema.

He comentado antes que entre el momento del encargo y la terminación del monumento funerario de Heemskerck transcurrieron dos años, por lo que es seguro que De Keyser hubiera visto algunos grabados editados con el mismo tema, antes de terminar el relieve. En cualquier caso esa composición en la que el punto de vista del espectador se sitúa en el mar,

31 Así aparece descrito en una guía de Amsterdam de 1662. FOKKENS, Melchior. *Beschrijvinge Der wijdt-vermaarde Koop-stadt Amstelredam: Van hare eerste ...* Pág. 188-90.

32 Lucas Janszoon Waghenaer había nacido en 1533-1534 en Enkhuizen. Es uno de los fundadores de la escuela de Holanda Septentrional, que jugó un papel importante en el desarrollo de la cartografía. Entre 1550 y 1579 Waghenaer navegó como oficial jefe y durante estos años entró en contacto con marinos portugueses, españoles e italianos. Después de su carrera como navegante en activo, comenzó a trabajar en el puerto de Enkhuizen como cobrador de deudas marítimas. Su primera publicación, el *Spiegel der zeevaert*, apareció en 1584. Esta obra fue la primera de este tipo en la historia de la cartografía marítima y tuvo un éxito inmediato. Fue reimpresa en varias ocasiones y se tradujo al inglés, alemán, latín y francés. En 1592 publicó su segundo libro de navegación, *Thresoor der Zeevaert*. Lucas Janszoon Waghenaer murió en 1606 en Enkhuizen en situación de pobreza, lo que movió a las autoridades municipales a prorrogar un año más la pensión a su viuda.

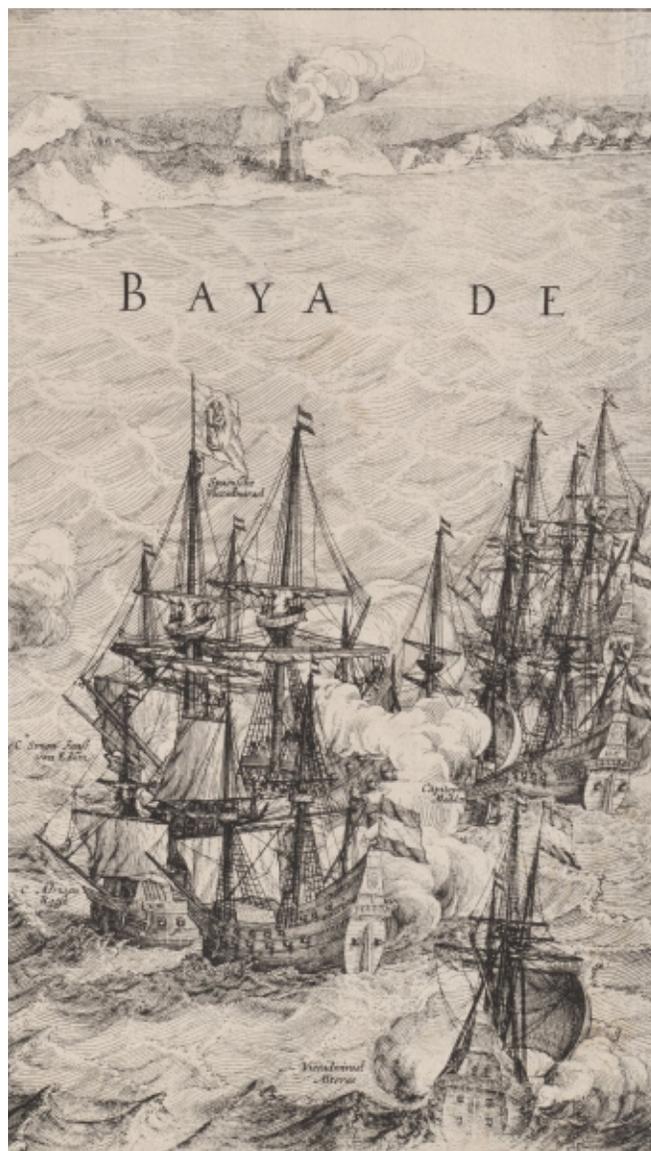
al sur de la bahía dirigiendo la mirada hacia el norte, situándose Gibraltar por la derecha de la composición, será el repetido en casi la totalidad de las obras que trataron este tema.

La moderación impuesta por parte de los Estados Generales en el encargo del monumento pudo deberse tanto a motivaciones religiosas, el espíritu de contención calvinista que dominaba a la sociedad holandesa en esos años, como a motivaciones sociopolíticas, que esa austeridad fuese debida a que la coyuntura económica estuviese limitada para derivar fondos públicos para acometer este proyecto. Fuese cual fuese la causa, y a pesar de su modestia, el monumento funerario de Heemskerck tendrá una importancia fundamental.

En un momento en que el país reforzaba sus señas de identidad nacionales, la figura del almirante resultó determinante. Jacob van Heemskerck era un personaje cercano, un héroe del pueblo. En la literatura popular de la época se llega incluso a comparar su sacrificio con el de Cristo. En esa búsqueda de una identidad común que definiera a los holandeses, la figura y el comportamiento de nuestro personaje era demasiado valiosa como para desaprovecharla. Este es el motivo por el que se lo somete a todo un programa propagandístico y su figura se convierte en el rol masculino por excelencia que se propone como modelo a la juventud holandesa<sup>33</sup> del XVII, con vistas a forjar una identidad común, que hasta ese momento carecía de personajes a los que elevar a la categoría de héroe nacional.

Es por ello que ese monumento funerario será el primero de una serie de monumentos posteriores que irán formando un panteón de marinos ilustres que fue fundamental para formar las señas de identidad de los Países Bajos en las que los héroes navales tienen un lugar muy destacado.

He comentado antes que su figura fue sometida a un auténtico programa propagandístico por parte de los holandeses, será pues en las artes gráficas donde encontremos una mayor presencia de la batalla de Gibraltar de 1607. Existe además un factor adicional que contribuyó a que tuviera una mayor difusión, ya que hay que tener en cuenta que en ese país estaban establecidas algunas de las más importantes imprentas de Europa de esos años, en torno a las cuales se producía una importante cantidad de grabados, que se distribuían por todo el continente. La vocación marítima del país hace que también se desarrollen empresas especializadas en cartas marítimas que, lógicamente, también se ocupan del espacio del estrecho de Gibraltar.



**Ilustración nº 16.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle). Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons 1607. Grabado. *Rijksmuseum* Amsterdam.

33 ROBERTS, Benjamin. *Sex and Drugs Before Rock 'n' Roll: Youth Culture and Masculinity During Holland's Golden Age*. Pág. 218.



**Ilustración nº 17.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle). Claes Jansz. Visscher-David Vinckboons 1607. Grabado. Rijksmuseum Amsterdam.

En los almacenes del museo de Gibraltar se encuentra el grabado titulado: *Effigies Vera Nobilitate Praestantis Archithalassi JACOBI HEEMSKERCKII AMSTELODAMENSIS*<sup>34</sup>. Es una estampa realizada a buril por Christoffel van Sichem<sup>35</sup>. Seguramente fue realizado poco después de la batalla y, al igual que los demás que vamos a estudiar, tiene como objetivo ensalzar la figura del almirante. En el fondo aparece representada la bahía con el combate naval al que antes aludimos; ésa es la razón por la que lo incorporamos aquí, puesto que retratos de Jacob van Heemskerck hay muchos, pero son menos los que simultáneamente representan nuestro territorio. En la imagen de la costa, vamos a encontrar algunos elementos que se repiten en otras ilustraciones que tienen como objeto el mismo tema. Así, en el lugar donde tenía que encontrarse Algeciras aparece una torre humeante y en la línea de costa entre Algeciras y Gibraltar aparecen escenas de soldados que avanzan. Gibraltar se representa muy escuetamente: una ciudad costera con un muelle y más lejos, cerrando el litoral por la derecha, aparece una torre fortificada que dispara. Esta torre, sin ningún parecido con la real, como en el monumento analizado anteriormente, tiene la pretensión de representar el conjunto fortificado de la Torre del Tuerto.

34 Imagen de Auténtica Prestancia del Distinguido Almirante JACOB VAN HEEMSKERCK DE AMSTERDAM.

35 Christoffel van Sichem fue un grabador nacido en 1546 que estuvo activo a finales del XVI y principios del XVII. Fue el primero de una saga de artistas dedicados fundamentalmente al grabado. Sichem hizo xilografías, aguafuertes y grabados al buril; también participó en la edición de libros ilustrados. Sus obras más conocidas son retratos y vistas de Amsterdam. Nacido en esa ciudad, fue discípulo de Jan Ewoutsz. Siquem pudo haber trabajado en Amberes y está contrastada su presencia en Basilea desde 1568 hasta 1597. Allí nacieron sus hijos Karel van Sichem y Christoffel van Sichem II, ambos artistas al igual que su nieto Christoffel van Sichem III. Regresó a Amsterdam en 1598; en 1603 estuvo en Leiden, para regresar después definitivamente a Amsterdam a pasar el resto de sus días. Murió en 1624.



**Ilustración nº 18.** *De slag bij Gibraltar, 1607* (detalle). Claes Jansz. Visscher- David Vinckboons 1607. Grabado. *Rijksmuseum* Amsterdam.

Como antes dijimos, la pretensión de enaltecer la figura del marino holandés parece clara en este grabado y en otras obras que analizaremos a continuación. Heemskerck aparece de cintura para arriba con una pose distinguida, apoyando su mano derecha en la armadura que cubre la cadera mientras que la mano izquierda sujeta una espada. En un plano intermedio, entre el almirante y el paisaje, sobre una especie de muro, aparece su escudo heráldico con su león rampante.

No sabemos hasta qué punto esta imagen se aproximaba a un retrato verdadero de Heemskerck. En ella parece un hombre de rasgos delicados, con grandes ojos claros, una delgada y elegante nariz y una expresión suave, apacible. Una descripción muy parecida a ésta hace Motley<sup>36</sup> de nuestro personaje, tanto que pienso que se pudo basar en este grabado para hacerla.

En el *Rijksmuseum* de Amsterdam se puede contemplar un grabado de grandes proporciones, casi 90 cm de ancho, formado por tres matrices distintas, que en el catálogo aparece como *De slag bij Gibraltar 1607*. Es una de las estampas más interesantes que analizaremos, pues además de tener tres planchas para formar una única estampa, un detalle que suponía una dificultad considerable en el momento de realizar la estampación, en ella aparecen siete escenas distintas. El grabado es casi un reportaje periodístico de la batalla de Gibraltar de 1607 y las siete vistas consiguen ofrecer un

panorama bastante completo del desarrollo y las circunstancias del acontecimiento. Abajo a la izquierda aparece un mapa del estrecho de Gibraltar, con el propósito de que el observador se hiciera una idea de dónde sucedieron los hechos, es decir, en qué sitio se encontraban la bahía y la población de Gibraltar. Arriba a la izquierda se describe el momento previo a la batalla, cuando la flota holandesa entra en la bahía impulsada por un fuerte viento de poniente, mientras la escuadra hispana se resguarda en las proximidades del Peñón. Hasta un total de 44 barcos se representan en esta escena. Más a la derecha aparece un recuadro con un texto en latín en el que podemos leer: *Vera vehementis pugnae navalis effigies, quae à classe armata Regis Hispaniae atqz Illustriss: D.D. Ordinum Provinciarum confoederatarum navibus praesidiarijs sub auspicio Nobilis Magnanimiqz Architalassi IACOBI HEEMSKERCKII Amstelodamensis peracta est, sub propugnaculis Civitatis Gibraltar, 25 Aprilis anno 1607*<sup>37</sup>. Éste sería más acertadamente el título que tendría que tener este grabado. A la derecha aparece una supuesta visión

<sup>36</sup> Sin especificar ninguna fuente, este autor dice que Heemskerck era “*A man with delicate features, large brown eyes, a thin high nose, fair hair and beard, and a soft, gentle expression, he concealed, under a quiet exterior, and on ordinary occasions a very plain and pacific costume, a most daring nature, and an indomitable ambition for military and naval distinction*”. MOTLEY, John L. *History of the United Netherlands. From the death of William the Silent to the Twelve Years' Truce, 1609*. Pág. 83.

<sup>37</sup> “Auténtica representación de la violenta batalla naval entablada por la escuadra armada del Rey de España y las naves de guerra de las Ilustrísimas Provincias Confederadas bajo el auspicio del Noble y Magnánimo Almirante Jacob van Heemskerck de Amsterdam, bajo las fortificaciones de la Ciudad de Gibraltar. 25 de abril del año 1607”.

de la tumba de Heemskerck en la Iglesia Vieja de Amsterdam, que constituye una de las escenas más interesantes del grabado y nos aporta un dato importante en cuanto a su cronología. Es evidente que esta imagen es anterior a que Hendrick de Keyser terminase el monumento. En ella aparece la tumba entre las dos columnas y el panel del coro cerrando la escena<sup>38</sup>, señal de que el autor del grabado, Claes J. Visscher<sup>39</sup>, conocía el espacio físico en que se ubicaba, pero hay detalles del grabado que no tienen nada que ver con la realidad. Con seguridad el autor tenía alguna idea sobre el proyecto, pero en ese momento no tenía el conocimiento de cómo se había terminado definitivamente. Es más que probable que lo que aparece en la columna de la izquierda fuese la instalación definitiva de la armadura, el casco y la espada del almirante. Las características de esta instalación nos indican que su montaje fue relativamente rápido, puesto que ya se contaba con los objetos que iban a situarse en ese panel. Este montaje del yelmo, armadura y espada fue retirado por los descendientes de la familia del almirante después de la Revolución Francesa, para pasar finalmente a engrosar los fondos del *Rijksmuseum* de Amsterdam en 1876. Distinto es el caso de la tumba y el monumento funerario de la columna de la derecha, que no tienen nada que ver con los definitivos. Parece evidente que Visscher tenía conocimiento de las disposiciones de los Estados Generales, entendiendo la referencia a “una imponente lápida” como un enorme sarcófago, que sitúa elevado sobre el nivel del suelo. En el grabado se diferencia la tapa, con un escudo en el centro, de la base, que tiene forma de prisma rectangular invertido. Una sepultura, en fin, que nada tenía que ver con la real, que consiste simplemente en una lápida que no se eleva sobre el nivel del suelo. En lo que se refiere a la disposición del “modesto monumento”, parece que Visscher tenía una idea aproximada de cómo iba a ser, ya que lo representa elevado sobre la columna, pero al representarlo con tan reforzada modestia lo aproxima más a un marco decorado que a un monumento. Todos estos hechos nos llevan a afirmar que ésta probablemente es una de las primeras imágenes que se publicaron para homenajear a Heemskerck.

Más a la derecha aparece otro recuadro, justo en el centro de la stampa, en el que se ve un retrato de Heemskerck que lleva el título de: *EFFIGIES VERA NOBILITATE PRAESTANTIS ARCHITHALASSI JACOBI HEEMSKERCKII AMSTELODAMENS*, es decir, el mismo título que el grabado del retrato analizado anteriormente. No terminan aquí las coincidencias, pues si nos fijamos, éste es casi exactamente una imagen reflejada del anterior. Las escasas diferencias están en el fondo. En éste, dos victorias aladas sostienen una corona de laurel sobre la cabeza de nuestro protagonista; más al fondo, un mar con línea de horizonte sitúa a dos buques peleando entre sí. Tanto los barcos como las victorias y la corona son una referencia directa a la batalla de Gibraltar. En el plano intermedio aparece un muro que da la sensación de que la escena de los barcos se situaría tras una especie de ventana; este detalle también lo diferenciaría del retrato anterior, pues aquí el escudo se sitúa sobre el lateral de esa supuesta ventana, mientras que en el grabado anterior está sobre una especie de almena. En el que estamos analizando aparece una inscripción en latín en la que pone: *Aetatis suae 39 A. D. 1607*. Este dato difiere del que aparecía en la lápida del monumento de Keyser, en el que se dice que Heemskerck “vivió cuarenta años, un mes y doce días”, mientras que en este grabado se afirma que era “de la edad de 39 en el año del Señor de 1607”. El otro detalle interesante es la confirmación de la temprana realización de esta obra, hecha, interpreto, en ese año. En lo que se refiere al retratado, aunque la imagen es un reflejo de la anterior, su rostro presenta algunas diferencias; la más notable corresponde a los ojos, que aquí son oscuros y de mirada penetrante; su nariz también es distinta, siendo en el anterior ligeramente más aguileña que en éste, donde aparece más recta y ligeramente abultada en su extremo. Lanzo como hipótesis que este grabado fue realizado antes que el otro del retrato, pero que sus contemporáneos no reconocían al gran almirante. El grabado del

38 En la actualidad, este espacio se cierra con el panel del coro por un lado y por el otro se protege con una valla baja de hierro construida en 1844.

39 Claes Janszoon Visscher nació en Amsterdam en 1586. Además de ser un brillante dibujante y grabador, también fue un importante editor de grabados, mapas y vistas topográficas. Fue conocido también como Nicolas Joannis Visscher II, por continuar la labor de su padre, Nicolas Joannis Visscher (1550-1612), en la empresa de estampación. De éste aprendió el arte del grabado y la impresión y contribuyó a que el negocio de impresión familiar se convirtiese en uno de los más grandes de su época. Como tal, ejerció una influencia considerable en el desarrollo del paisaje en Holanda. Después de Hendrick Goltzius, fue uno de los primeros en describir el campo en el que vivió como él lo veía, sin adornos. Comenzó a dibujar paisajes de los alrededores de Haarlem y Amsterdam en 1607. La marca de identidad de los Visschers era un pescador, de manera que tanto Claes, como la empresa por extensión, fueron conocidos por el apodo latino de *Piscator*. Un pequeño pescador se colocaba estratégicamente en algún lugar cerca del agua. Si se trataba de un paisaje sin un arroyo o estanque, entonces la figura aparecía caminando con una caña de pescar. Realizó alrededor de doscientos grabados. Visscher fue un calvinista estricto y desempeñó un papel prominente como diácono de la Iglesia Reformada. Murió en Amsterdam en 1652.

primer retrato analizado pudo ser un intento de hacer a nuestro protagonista más reconocible. Christoffel van Sichem no se molestó siquiera en invertir el dibujo a la hora de realizar el nuevo grabado, por lo que todos los elementos quedaron al revés en las estampaciones. Tan solo se tomó la molestia de darle la vuelta al león rampante del escudo de armas, ya que hubiera sido imperdonable que estuviera vuelto hacia el otro lado.

El siguiente recuadro a la derecha es una imagen de la procesión fúnebre que precedió al entierro de Heemskerck; se trataba del paso a grabado del dibujo que mencionamos anteriormente de David Vinckboons, que se conserva en la Fundación Custodia de París. Claes Janszoon Visscher tampoco se tomó la molestia de darle la vuelta al dibujo para que la estampación se viese en el mismo sentido. En estas dos obras se pueden ver algunos detalles de cómo fue esa procesión. Así se aprecia que tanto los que portaban lanzas como los que llevaban banderolas y gallardetes, los acarreaban arrastrándolos por el suelo en señal de duelo. Delante del féretro, que llevan sobre andas 14 personas, vemos a tres personajes que portan el casco emplumado, la armadura y el escudo de Jacob van Heemskerck. La espada está colocada sobre el propio féretro, que está cubierto con una amplia tela que cae por los lados; también sobre la tela a los pies del ataúd se colocó el escudo de armas. Un detalle sentimental, que no aparece en el dibujo original, es la presencia de dos pequeños dolientes justo detrás del féretro. Este detalle debe hacer referencia a los hijos del Almirante. Están cubiertos con sombrero y llevan larga capa al igual que el resto de los acompañantes, lo que le da unidad al conjunto e incrementa ese carácter procesional que tiene la imagen.

Cerrando los recuadros de la parte de arriba, a la izquierda del grabado, encontramos un paisaje paralelo al que abría la composición por la parte superior derecha. Si el del otro extremo era el momento previo, este es el momento final. Aquí, sobre el mismo paisaje de fondo, aparecen los restos de los barcos españoles que están ardiendo, desarbolados, hundiéndose o varados en la orilla, mientras los navíos holandeses están indemnes. Se puede contar un total de 29 barcos que permanecen intactos. En este y en los demás recuadros de esta especie de cómic sobre la batalla aparecen una serie de números y de letras, de lo que se deduce que esta obra tendría un folleto explicativo que, desgraciadamente, no he podido localizar. También aparece un número junto a cada uno de los barcos españoles, lo que indica que se contaba con una amplia documentación sobre las circunstancias de la batalla.

Debajo de toda esa tira de recuadros con distintas vistas, aparece la escena fundamental del grabado, una única perspectiva con un punto de vista similar a las de los extremos superiores, en la que se representa el momento álgido de la contienda; la imagen ocupa las tres planchas de la estampa. Si comenzamos nuestro análisis por la izquierda de la composición, tenemos que mencionar la torre humeante que se sitúa en el lugar donde estarían las ruinas de Algeciras. Eran varias las torres que se situaban en 1607 en el litoral algecireño. Dado que el autor solo representa una, es difícil indicar cual sería. Podemos suponer que alguna de ellas habría emitido alguna señal con fuego durante el transcurso de la batalla y este dato lo habría recogido alguna de las crónicas holandesas sobre el evento. La presencia de gente corriendo por el litoral de la bahía hacia Gibraltar, entre ellos grupos de soldados de caballería e infantería, estaría indicando una respuesta a esa señal del fuego de la torre. Desconozco la verosimilitud de este dato, aunque me parece muy improbable que grupos armados se dirigiesen en ayuda de Gibraltar, pues los posibles asentamientos del arco de la bahía eran de agricultores y ganaderos establecidos por estas tierras y no habría ningún grupo poblacional importante que pudiese ofrecer tropas para acudir en su ayuda. Entre todos estos personajes que aparecen por la orilla de la bahía es probable que alguno sea un pescador con caña, aunque es difícil diferenciar quién lleva una lanza, un fusil o una caña, pero, como hemos dicho antes, la presencia de un pescador era la firma de Visscher en sus estampas. La torre representada no tiene apenas vinculación formal con las que por aquí se mantenían en pie, pero sí que la tiene con un dibujo de Visscher que se conserva en el *Rijksmuseum* de Amsterdam. En concreto es el titulado: *Vier baken tot santvoort*, en el que aparece una torre humeante muy similar a la que aquí encontramos. El dibujo representa una torre con fuego, que hacía las veces de faro en las proximidades de Zandvoort, una localidad costera situada a unos 25 kilómetros al este de Amsterdam. Es evidente que Claes J. Visscher no había visto las torres almenaras de la bahía, pero conocía ésta que cumplía la misma función. Es normal, pues, que la utilizase como referencia en su estampa; además, el dibujo está fechado en 1607, seguramente algo antes de realizar el grabado. La cercanía en el tiempo hizo que echase mano

de este diseño para darle verosimilitud a su grabado. Aunque no existe ninguna duda sobre la autoría y fecha del grabado, diremos que este dibujo de la torre de Zandvoort reforzaría la fecha y la autoría de la obra que estamos analizando.

En el mar, en la parte de la izquierda, se representa la lucha entre el barco del vicealmirante español y cuatro barcos holandeses. El rasgo de crónica visual se sigue manteniendo en esta parte del grabado, apareciendo junto a cada barco el nombre de quien lo comandaba. Como detalle curioso, se puede apreciar cómo un personaje asciende por el palo mayor del barco español; esto está haciendo referencia al corneta del capitán Kleisorg, que trepó por el mástil de una embarcación<sup>40</sup> para ganar una recompensa de cien florines por arrancar el pabellón español.

En la parte central se muestra el ataque del buque del almirante Heemskerck y del capitán Lambert a la nave almiranta de nuestra escuadra, el *San Agustín*, que estaba gobernada por el hijo de Álvarez de Avilés. En el grabado se puede ver el detalle de la banderola con la imagen del santo con su báculo de obispo.

En la parte de la derecha del grabado continúa la descripción de la batalla; en ella se acumulan los barcos españoles ardiendo. En el muelle se describe un momento de lucha intensa, que puede hacer referencia al intento de los holandeses de apresar algunas de las naves que fondeaban en sus cercanías<sup>41</sup>. Más a la derecha aparece Gibraltar con detalles que sí tenían que ver con la realidad, como la presencia de un molino en los alrededores, dato que era verídico, aunque aquí se sitúa sobre un paisaje de colinas que nada tiene que ver con el istmo. La muralla litoral, la presencia del muelle y de un baluarte fortificado también eran elementos reales, pero que aparecen con unas tipologías que en nada se parecían a las que aquí existían. La arquitectura de Gibraltar en el grabado es la de una población del norte de Europa, con tejados apuntados y una imponente iglesia gótica. El elemento más impresionante desde el punto de vista visual es el formidable baluarte que cierra la composición por abajo; su referencia real sería la fortificación de la Torre del Tuerto que protegía el muelle nuevo, pero evidentemente este baluarte circular reforzado con contrafuertes de cubierta poligonal nada tenía que ver con el real.

En el caso de que éste sea el grabado “primigenio” de entre los que plasman la batalla de Gibraltar de 1607, como así creo, se puede afirmar que la introducción de este elemento fortificado tuvo un enorme éxito, pues la aparición de este imponente baluarte será una de las constantes de la práctica totalidad de las obras plásticas que hacen referencia a este hecho.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALPERS, Svetlana. *El arte de describir. El arte holandés en el siglo XVII*. H. Blume. Madrid. 1987.
- AMES, Glenn J. *The Globe Encompassed: The Age of European Discovery, 1500-1700*. Pearson Prentice Hall, New Jersey. 2008.
- BARNOUW, A. J. *Breve historia de Holanda*. Austral. Espasa-Calpe. Buenos Aires. 1951.
- BROSSARD, Maurice de. *Historia marítima del mundo*. Traducción Mercedes Conill. Ediciones Amaika. Barcelona. 1976.
- ELLIOTT, J. H. *La España Imperial. 1469 - 1716*. Vicens-Vives. Barcelona. 1978.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*. Editor tipográfico sucesores de Rivadeneyra. Madrid. 1895.
- FOKKENS, Melchior. *Beschrijvinge Der wijdt-vermaarde Koop-stadt Amstelredam: Van hare eerste ...* Markus Willemfz. Amsterdam. 1662.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo José. (ed). *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*. Editorial Complutense. Madrid. 2006.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo José. *La pax hispánica: política exterior del Duque de Lerma*. Leuven University Press. Leuven. 1996.
- HEINSIUS, Daniel. *Nederduytsche poemata*. Gedruet by Wyllen Janssen. Amsterdam. 1616.

40 Motley recoge esta anécdota pero no la sitúa en este barco sino en el *San Agustín*. “The trumpeter of Captain Kleinsorg clambered like a monkey up the mast of the St. Augustine, hauled down the admiral’s flag, the last which was still waving, and gained the hundred florins”. MOTLEY, John L. *Op. Cit.* Pág. 94.

41 Según Fernández Duro fue un intento fallido ya que los barcos “de la segunda línea evitaron las llamas picando las amarras y varando en el muelle sin que los holandeses se determinaran a seguirlos allí por la arcabucería con que desde tierra los amparaban; ni aun á la capitana vencida se llevaron, porque varó también. Apartáronse para fondear fuera del tiro de cañón. Al día siguiente pusieron los nuestros fuego á la capitana y á las cinco presas que había en el puerto porque no las recobrarán los enemigos, que lo procuraron enviando las embarcaciones menores arrojadamente, tanto que uno de sus pataches fue rendido cerca del muelle”. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Op. Cit.* Pág. 234.

- HERNÁNDEZ del PORTILLO, Alonso. *Historia de Gibraltar*. Introducción y notas: Antonio Torremocha Silva. Centro Asociado de la U.N.E.D. Algeciras 1994.
- HILLS, George. *El Peñón de la discordia. Historia de Gibraltar*. Editorial San Martín. Madrid. 1974.
- HOOFT, Pieter Corneliszoon. *Gedichten van P. Cz. Hooft*. Edición a cargo de Pieter Leendertz. P. N. Van Kampen. Amsterdam. 1871.
- LAWRENCE, Cynthia. "Hendrick de Keyser's Heemskerck Monument: The Origins of the Cult and Iconography of Dutch Naval Heroes". En *Simiolus: Netherlands Quarterly for the History of Art*. Vol. 21, No. 4 (1992), pp. 265-295. Published by: Stichting voor Nederlandse Kunsthistorische Publicaties.
- LUNSFORD, Virginia W. *Piracy and Privateering in the Golden Age Netherlands*. New York. Palgrave Macmillan. 2007.
- MARTÍNEZ HIDALGO, José María. *La mar, los buques y el arte*. Silex. s.l. 1986.
- MOTLEY, John L. *History of the United Netherlands. From the death of William the Silent to the Twelve Years' Truce, 1609*. En *The Complete Works of John L. Motley*. Volume VI 1605-1609. The Kelmescott Publishers Society. New York. 1900.
- MULLER, Sheila D. *Dutch Art: An Encyclopedia*. Routledge. New York. 2011.
- ORTELIO, Abraham. *Theatrum Orbis Terrarum*. Egido Coppenio Diesth, Antverpia (Amberes). 1570.
- ROBERTS, Benjamin. *Sex and Drugs Before Rock 'n' Roll: Youth Culture and Masculinity During Holland's Golden Age*. Amsterdam University Press. Amsterdam. 2012.
- ROSENBERG, Jakob. SLIVE, Seymour y KUILE, Engelbert Hendrik. *Arte y arquitectura en Holanda, 1600-1800*. Cátedra. Madrid. 1981.
- TROOST, Wouter. "Hendrick de Keyser als scheepsdecorateur". En *Ons Amsterdam*. Vol. 23 (1971).
- Van GELDER, J. G. "Notes on the Royal Collection - IV: The 'Dutch Gift' of 1610 to Henry, Prince of 'Whalis', and Some Other Presents". *The Burlington Magazine*. Vol. 105, No. 729 (Dec., 1963), pp. 541-545
- Van LOON, Gerard *Histoire metallique des XVII provinces des Pays-Bas, depuis l'abdication de ...* P. Gosse, J. Neaulme, P. De Hondt, La Haye. 1732.
- WAGHENAER, Lucas Jansz, *Spiegel der Zeevaert, vande navigatie der Westersche Zee, Innehoudende alle de Custe va Vranckrijck, Spaignen en t'principaelste deel van Engelandt, in diversche Zee Caerte begrepe, met den gebruijcke van dien, nu met grooter naersticheijt jij ee vergadert en ghe practizeert*. Christoffel Plantijn. Leyden. 1584.
- WAGHENAER, Lucas Jansz, *Thresoor der zeevaert, inhoudende de geheele navigatie ende schip-vaert vande Oostersche, Noordsche, Westersche ende Middellantsche Zee, met alle zee-caerten daer toe dienende*. Van Hoeve. Leyden. 1592.